

CONMEMORACIÓN DEL 184 ANIVERSARIO DE LA BATALLA DE CARABOBO Y DÍA DEL EJÉRCITO

PATIO DE HONOR DE LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA
VIERNES, 24 DE JUNIO DE 2005

Presidente Chávez Una vez recibido el parte de las unidades blindadas, quiero dar un saludo a todos los presentes y dar la instrucción a los tripulantes de los tanques y carros de combate presentes, a que se alisten a entrar en posición de combate. ¡Tropas y soldados del imponente huracán blindado del Ejército Libertador de Venezuela, prepararse para montar!, ¡Montar!

Muy bien por la rapidez del movimiento, lo cual merece un aplauso.

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez Felicito a todos los comandantes de las unidades, por la disposición de las tropas, la rapidez, la disciplina, la moral. Ahora, los señores conductores, oído a la voz de mando, para encender los motores de los vehículos: ¡Prender!

Desfile

Locutor Hace acto de presencia en el patio de honor de la Academia Militar de Venezuela, el ciudadano, Comandante, Hugo Chávez; Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional, acompañado del ciudadano General en Jefe, Jorge Luis García Carneiro, ministro de la Defensa; de los señores oficiales generales y almirantes, integrantes del Alto Mando Militar de la Fuerza Armada Nacional; del ciudadano General Raúl Isaías Baduel, Comandante General del Ejército venezolano, forjador de libertades; y demás oficiales, generales y almirantes, cordialmente invitados a este acto lleno de un profundo patriotismo nacional, donde se conmemora, el centésimo octogésimo cuarto aniversario de la gloriosa Batalla de Carabobo y día del Ejército venezolano.

Desfile

Director de la Academia Militar de Venezuela, General Carlos José Mata Figueroa: Mi Comandante en Jefe: permiso para retirarme.

Presidente Chávez Agrupación a mi mando, atención, firrr...; al hombro arrr...; Día del Ejército, el Ejército Libertador, el Ejército Forjador de Libertades. Pecho erguido, mirada al horizonte, aquí estamos haciendo siempre firmes los hombres y las mujeres del Ejército Libertador, frente a la historia, y frente a nuestro pueblo y frente al mundo, defendiendo, unidos siempre, la dignidad de la Patria; la Patria que nació definitivamente un día como hoy, hace 184 años, en la sabana de Carabobo. Decía Andrés Bello que la democracia es como una nube, una nube que llueve sobre los campos y reverdece a las praderas y reverdece a los pueblos y les da vida, y que la nube, la democracia, tiene dentro de ella un rayo y ese rayo, es el Ejército que cuando no ha de herir, alumbra, alumbra y proporciona la luz que junto al agua del pueblo forma la ecuación del iris: luz y agua, agua y luz. Iris de libertad para la Patria. Vamos, pues, a celebrar con la moral nacional siempre en alto, unidos, haciendo historia, la nueva historia, la nueva Patria, la Revolución Bolivariana, este día memorable de libertad, de Patria, de pueblo, de ejército. ¡Descansen, arrr...! ¡A discre...ción!

Locutor Invocación y bendición por su excelencia, monseñor coronel Hernán Sánchez Porras, Obispo Ordinario Militar para Venezuela.

Monseñor Coronel Sánchez Porras Para hacer memoria histórica de la Batalla de Carabobo, acontecimiento que terminó de sellar nuestra independencia republicana. Celebramos en toda nuestra nación venezolana, el Día del Ejército Forjador de Libertades, con ánimo solidario y agradecido hacemos presentes en nuestras mentes y corazones a todos los miembros del ejército venezolano desde Caracas hasta Lima, atravesando las tierras hermanas de Colombia y escalando las alturas bolivianas y ecuatorianas, el Ejército Libertador abrió horizontes de destinos promisorios para la América que hoy hace más de cinco siglos irrumpió en la historia europea como un mundo nuevo.

En efecto, fue el ejército venezolano el que dio inicio y cauce a tantas acciones heroicas que culminaron en la consolidación de la libertad de nuestros países, no en vano se denomina Forjador de Libertades, gloriosos nombres componen las pléyades de orfebres que manejaron esa forja: Bolívar, Sucre, Páez, Miranda, Urdaneta, Mariño entre otros. Numerosos y valientes fueron los hombres que caminaron por nuestra tierra y por las de países hermanos para hacer realidad el fruto de esa gesta, acrisolada por la entrega generosa que miró más allá del horizonte y que fue fortalecida con el arrojo y la sangre de quienes hicieron de su compromiso con los ideales patrióticos libertarios la motivación y la razón de sus vidas.

Los miembros del ejército venezolano de hoy, reconocemos la herencia recibida de aquellos pioneros de la libertad. En ustedes, integrantes del ejército, contemplamos los destellos radiantes del sol de Carabobo que no tiene ocaso en el horizonte de una patria que sigue abriéndose sendas hacia el futuro.

Hoy, a 184 años de esta gloriosa epopeya, cobijados por el cielo patrio, testigos de tantas hazañas, elevamos una plegaria a Dios Todopoderoso para que todos seamos capaces de ser fieles con la memoria y el compromiso al proyecto de la Venezuela del futuro que todos queremos, unidos con una visión compartida de sueño a plasmar, de voluntades en favor de un objetivo común: una Venezuela con más justicia y con más solidaridad, en que la libertad siga brillando más esplendorosa y real con los rayos de la equidad, la fraternidad y la integración soñada por el Padre Libertador.

Señor Dios de los Ejércitos, que todos unidos en el servicio a la nación desde nuestra pertenencia al mismo pueblo al que servimos y con la mirada puesta en el horizonte de futuros más promisorios para la patria, reafirmemos la centralidad de la dignidad personal de todos y cada uno de los hombres y mujeres de esta Venezuela, protagonistas y sujetos de la democracia, constructores de la justicia y de la paz en la civilización del amor, de esa dignidad humana y de sus derechos inalienables. Amén.

Moderador Un minuto de silencio.

Comandante General del Ejército, Raúl Isaías Baduel Comandante Hugo Chávez, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional; ciudadano diputado Nicolás Maduro, presidente de la Asamblea Nacional; ciudadano doctor Omar Mora Díaz, presidente del Tribunal Supremo de Justicia; ciudadano doctor Germán Mundaraín, presidente del Consejo Moral Republicano; ciudadano doctor Jorge Rodríguez, presidente del Consejo Nacional Electoral; ciudadano

doctor Clodosvaldo Russian, Contralor General de la República; excelentísimos señores embajadores integrantes del honorable cuerpo diplomático acreditado en nuestro país; ciudadano doctor José Vicente Rangel Vale, Vicepresidente Ejecutivo de la República; ciudadano General en Jefe, Jorge Luis García Carneiro, ministro de la Defensa y demás integrantes del Gabinete Ejecutivo; ciudadano general de brigada de la Guardia Nacional de Venezuela, Luis Felipe Acosta Carlez, gobernador del estado Carabobo; ciudadano vicealmirante Ramón Orlando Maniglia Ferreira, Inspector General de la Fuerza Armada Nacional y demás oficiales, generales y almirantes, integrantes del Alto Mando Militar; ciudadano teniente general, y dilecto amigo Roberto Fernando Bendini, Jefe del Estado Mayor del Ejército Argentino y señora Marta Piñero de Bendini; ciudadano licenciado Juan Barreto Cipriani, Alcalde Metropolitano; ciudadanos oficiales generales y almirantes que hoy nos honran con su presencia; excelentísimo monseñor Hernán Sánchez Porras, obispo ordinario militar de Venezuela y demás representantes del clero; ciudadanos oficiales, agregados de defensa, militares, navales y aeronáuticos acreditados en nuestro país; señores oficiales superiores, subalternos, suboficiales profesionales de carrera, cadetes, alumnos, tropa profesional, tropa alistada y personal civil del Ejército venezolano, forjador de libertades y demás compañeros de armas de los componentes hermanos; distinguida señora Cruz María de Baduel, presidenta de la Fundación Damas del Ejército y demás señoras integrantes; ciudadanos presidentes, directores y representantes de los diferentes institutos autónomos y empresas del estado; distinguidas personalidades especialmente invitadas a este acto, representantes de los medios de comunicación social, señoras y señores, pueblo de Venezuela, amigos todos.

En primera instancia, en nombre de los hombres y mujeres que conformamos el Ejército venezolano, queremos agradecer la presencia de todos ustedes en este acto de especial significación para todos los venezolanos y de una manera particular para quienes integramos el Ejército venezolano. En este día, cargado de infinitud vital venezolanista, celebramos en centésimo octogésimo cuarto aniversario de la gesta inmortal de Carabobo, donde el bravío pueblo venezolano, hecho ejército, hizo patente su irrenunciable vocación de ser libre y selló el acta de nacimiento de nuestra nacionalidad. Nos congregamos hoy en el Patio de Honor de la Academia Militar de Venezuela, y de la Escuela de Formación de Oficiales de la Guardia Nacional, evocando la llanura inmortal de Carabobo, con arraigado sentimiento patriótico, pueblo y ejército, ejército y pueblo, vale cada vez más decir en definitiva: ¡Pueblo!, para por siempre ratificar nuestra indomable e irremisible decisión de ser libres y soberanos; y así ser dignos de la memoria de aquellos hombres y mujeres que nos traspasaron una herencia de gloria y compromiso. En aquel altar sagrado de nuestro legado venezolano, es imperativo recordar día a día la huella gloriosa de nuestros antepasados, quienes no defraudaron la estirpe guerrera y libertaria de nuestros aborígenes, primeros y principales dueños de esta tierra de gracia, a la cual siempre honraron, prefiriendo regarla con su sangre, antes que bajar la cerviz ante el torpe invasor. Remontándonos en alas de la imaginación podemos recordar hoy las plegarias al supremo creador, el ruido de la metralla, el olor de la pólvora, el relincho de los caballos, las voces de mando, el repicar de tambores, los toques de corneta

e improprios de los bravíos soldados en el fragor de aquel combate que nos permitió presentarnos ante el mundo como un pueblo libre por siempre y para siempre. Copiosa cantidad de documentos recaban la talla y desprendimiento heroico de quienes plasmaron con sangre su carácter guerrero en los breves momentos de tan formidable encuentro, haciendo nuestras pérdidas sobre todo dolorosas, y motivo luctuoso para nuestras armas con la muerte de prohombres como el coronel Ambrosio Plaza, quien ante la impaciencia de someter al adversario se lanza a tratar de rendir un batallón enemigo. El granadino Tomás Cipriano de Mosquera recoge en sus memorias que este importante héroe antes de expirar en su lecho de moribundo dedicó sus últimos esfuerzos para decir al Libertador estas palabras: "Mi general, muero con gusto en este campo de victorias y en el punto más avanzado donde no llegó Páez"; también ofrendaría su vida el general Cedeño, quien contrariado porque su división no tuvo la oportunidad de trabar combate se arrojó en solitario a una masa de infantería española pereciendo en medio de la misma; al lado de estos dos héroes caería quien simboliza y simbolizará por siempre lo más profundo y genuino de nuestro gentilicio, el teniente Pedro Camejo, el Negro Primero, quien con su innata nobleza de hombre humilde y ante la recriminación de su jefe, su *taita* Páez, quien le increpó si tenía miedo, mostróle su pecho herido y replicó: "Mi general, vengo a decirle adiós porque estoy muerto", y cayó a sus pies. Hoy como ayer, la gloria de Carabobo es una llama votiva de impulso creador. El ejército es, junto al pueblo venezolano, y los componentes hermanos: Armada, Aviación y Guardia Nacional; depositarios de nuestros más sagrados valores patrios, que por consiguiente baluarte y garante de nuestra nacionalidad, constitucionalidad y garantías ciudadanas. Por estas razones es siempre y debe ser un ejército nacionalista, ya que surgió de lo más profundo del alma de su gente, desde los momentos fundacionales de nuestra nacionalidad; fue el pueblo que bajo la dirección del genio de América, el Libertador Simón Bolívar, tomó las armas, lo creó, fundó una nación y irradió e inundó de libertad al continente americano, llenando de asombro y admiración al mundo, que contemplaba atónito su proeza. Podemos ufanarnos ante el concierto de las naciones que nuestro ejército entre otras cosas sólo ha traspasado las fronteras para, al decir de José Martí: "Sembrar la belleza, rosa blanca de la libertad en otros pueblos"; en lugar de destrucción, opresión, muerte y tiranía y no conoce la derrota militar.

Teniendo, entonces, como marco esta relevante fecha patria y con la guía permanente de los principios y valores que han regido nuestras vidas de soldados, donde hemos robustecido el amor, respeto y fidelidad profesados a la Constitución y las leyes como el más santo de los deberes, el amor a la Patria, a sus instituciones y al cumplimiento del deber cívico que es la base de todos los deberes militares, es propicio y pertinente entonces ratificar nuestro compromiso con la seguridad de nuestra nación, su democracia y su defensa integral.

El riesgo de conflicto para los estados, la posibilidad de ser agredidos y verse involucrados en situaciones que comprometan seriamente la consecución de sus objetivos nacionales y la preservación de sus supremos intereses, han hecho surgir conceptos como los de seguridad y defensa, estos son temas interdependientes. La seguridad de la nación es una función del Estado, pues esta institución es la concentradora del poder

nacional, pero esa seguridad involucra al Estado y a la Nación toda vez que se refiere a la garantía de existencia de los mismos, con sus individuos, patrimonio, instituciones, valores y culturas, la seguridad nacional implica la tranquilidad, la confianza de todos los ciudadanos que saben que no hay nada que temer porque existen leyes e instituciones que los protegen y que van actuar para neutralizar cualquier amenaza, riesgo o peligro externo o interno.

La defensa nacional se puede considerar como el área de conducción política del Estado que organiza y dirige todas aquellas actividades que realizan sus instituciones, para prevenir conflictos externos o internos y tomar previsiones ante fenómenos naturales que atenten contra la existencia y estabilidad de la Nación. En nuestro país la acepción defensa integral de la nación, es un noble concepto plasmado en la Constitución Nacional que, a partir de 1999, el pueblo venezolano en forma libérrima se dio, constituyendo la base fundamental de una nueva concepción de cómo debe verse y manejarse la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad, haciéndose patente en el título séptimo "De la seguridad de la Nación", teniendo como complemento de esta nueva visión, la dispositiva contenida en la Ley Orgánica de la Seguridad de la Nación, en los cuales se sustenta este precepto de corresponsabilidad entre el Estado, la sociedad y sus consecuentes alcances de la seguridad y defensa integral.

Ante la situación planteada, el cumplimiento de la corresponsabilidad en la seguridad y defensa, es un deber ciudadano, sin exclusión de ningún sector. Alcanzar el pleno goce y disfrute de todos los Derechos Humanos, no depende sólo de las instituciones del Estado, sino de todos los que en esta tierra de gracia vivimos. En consecuencia podemos aceptar que la defensa integral de la nación, podría definirse como el conjunto de decisiones y acciones políticas formuladas y coordinadas por el poder público nacional, con el apoyo de las instituciones públicas y privadas, las personas naturales y jurídicas en los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar con el objeto de salvaguardar la independencia, la libertad, la democracia, la soberanía, la integridad territorial y demás espacios geográficos y el desarrollo integral de la Nación; a diferencia de la tradicional concepción que identificaba generalmente, que la identificaba generalmente con el empleo exclusivo de los medios militares.

Para lograr una conjugación adecuada de las políticas particulares en cada uno de los ámbitos es necesario establecer la total definición de los supremos ideales de la Nación y desde esta conceptualización, se determinan los objetivos del Estado, los cuales deberán estar tal como lo propone el distinguido general y maestro Víctor Maldonado Michelena, orientados a garantizar la conservación del patrimonio integral de la patria, a lograr el bienestar de sus habitantes y a propender hacia la grandeza nacional en todos los posibles órdenes de ideas.

Con este propósito, debemos tomar en cuenta que se deben establecer objetivos de carácter permanente y de carácter temporal, los de carácter permanente son totalmente confesables y se pueden materializar por el proceso de llevar a ejecución una variada serie de realizaciones progresistas, cuyo ordenado desarrollo deberá estar siempre protegido por un conjunto de acciones económicas, sociales, políticas, culturales, geográficas, ambientales y militares orientadas hacia la defensa de la

soberanía, de la independencia y de la integridad de los bienes patrimoniales de la nación.

Los objetivos de carácter temporal son generalmente de índole confidencial, se pueden materializar por el desarrollo oportuno de otra serie de complejas acciones destinadas a cumplir determinados planes defensivos u ofensivos del Estado. De acuerdo a nuestra Carta Magna, está claramente establecida la vocación pacifista de la República Bolivariana de Venezuela, como un país que se orienta hacia la no agresión y su doctrina es la defensiva. Sin embargo se debe dejar claro que la defensiva como doctrina no es óbice para que tarde o temprano ante una amenaza cierta a sus intereses, se desemboque en la ofensiva para alcanzar los objetivos estratégicos deseados.

En virtud de nuestra condición de soldados, sin dejar de tener presente que los asuntos relativos a la seguridad de la Nación no son patrimonio exclusivo del estamento armado, se considera que en el marco del concepto estratégico de defensa integral de la Nación las estrategias en el ámbito de nuestro componente se orientan a lo siguiente: diseñar y desarrollar un plan de empleo, coherente, consistente, compatible y articulado con los demás planes y programas nacionales de los diferentes órganos del poder público nacional, sin desplazar la misión primigenia; elaborar y ejecutar planes dirigidos a la cooperación en el mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo integral de la Nación en consonancia con el plan nacional del desarrollo, el plan operativo anual, los planes nacionales de desarrollo sectorial, el plan nacional de desarrollo institucional y demás planes que establezca la ley. Propiciar un elevado apresto operacional basado en el desarrollo de unidades ágiles y flexibles, de despliegue conjunto, con alta movilidad. Establecer una doctrina logística integral que permita idear y conformar esquemas logísticos de apoyo al componente y al sistema de protección civil cuando bajo circunstancias de orden social, económico, natural o ecológico, se vea gravemente afectada la seguridad de la nación y sus ciudadanos. Y promover el desarrollo de la tecnología e industria militar incentivando alianzas estratégicas entre la estructura militar, potencialmente productiva y los centros de producción del país, centros educativos, institutos, servicios autónomos, compañías anónimas y países hermanos.

La doctrina de empleo de nuestro componente debe estar dirigida al establecimiento de nuevas normas y directrices que reestructuren nuestra actividad en función de un esquema fundamentalmente defensivo, dentro de un conflicto asimétrico que incluya la definición de centros de gravedad en todos los ámbitos. Por lo tanto, para lograr adecuar nuestro pensamiento en el contexto de la defensa integral de la nación se hace necesario lo siguiente: la creación y acción de órganos de dirección y mando para prever, planear, preparar y conducir el conjunto de actividades que fundamentan dicha defensa; el estímulo y el apoyo de una población informada de las potenciales amenazas que se ciernen sobre el país con voluntad y preparación para enfrentarlas. Una estructura nacional adecuada al desarrollo armónico de la capacidad de resistencia del país, mediante un apropiado y oportuno basamento legal, y un sistema informativo del origen, naturaleza, extensión e inminencia de las amenazas; y otro de difusión de medidas preventivas y espíritu férreo de resistencia. Todo esto, debido a

que la nación está configurada por una población, un territorio, una tradición, un cuerpo de leyes y un gobierno, como es nuestro caso.

No cabe duda de que estos elementos fundamentales hayan de correr riesgos naturales; por ello es indispensable generar en la sociedad una cultura de defensa, puesto que esta tiene un carácter estratégico, como misión en la seguridad nacional. Tenemos entonces que en el contexto alienante, pero presente y activo de la globalización; la seguridad de la Nación está relacionada con las nuevas estrategias y tecnologías que son vinculantes a la compleja función que nos demanda la post Guerra Fría, ya que en forma progresiva se va aceptando que la seguridad internacional y la nacional se entrelazan o están indisolublemente ligadas, dejando de lado el análisis de las consecuencias presentes o futuras de este proceso de globalización patente en el tercer milenio, se está configurando una profunda transformación en el campo de la seguridad que incide significativamente en tres conceptos fundamentales, vinculados al orden internacional: la soberanía, la seguridad y el rol y papel del Estado en esta cambiante situación.

Debemos ver entonces, con extremo cuidado la marcada tendencia a expresar que la soberanía ya no es un concepto absoluto y por tanto el supuesto derecho de intervención de algunos estados en los asuntos de otros; todo esto nos obliga a una definición en la empresa de seguridad para localizar con concreción la amenaza, la cual como resulta lógico entender depende de factores, actores y variables caracterizados por la incertidumbre y el imprevisto. En este ambiente complejo, incierto e imprevisto podemos citar los siguientes escenarios de potenciales amenazas a nuestra seguridad: guerra de cuarta generación, golpe de estado, conflicto regional e intervención militar. Los factores del poder internacional promotores de la globalización y del quebrantamiento de la preeminencia de la figura del Estado-Nación, como actor internacional, ha promovido la pretensión de atribuir y calificar el accionar de nuestro país como una seria amenaza a sus intereses subregionales, regionales, continentales e incluso globales. Por cuanto el concepto de Estado Nacional bolivariano se contrapone a la tesis de la globalización, refuerza la identidad nacional en el marco de una integración justa y equilibrada dentro del principio geopolítico de la unidad, formulado por el Libertador Simón Bolívar, artífice principalísimo de nuestra dimensión histórica y forjador de nuestra nacionalidad.

Desde finales de los años 90 del siglo pasado y en función de planes preexistentes, algunos países de los denominados desarrollados, ávidos consumidores de energía de origen fósil, bien en forma directa o a través de sus agencias locales han desencadenado sobre nuestro país un amplio programa con pretensiones de desestabilización y desarticulación, sustentados en cuatro etapas de carácter secuencial, envolvente y convergente, cuya consecución les permitiría escarmentar las tesis nacionalistas, garantía de acceso irrestricto, seguro y barato a tan importante fuente de energía, consolidar la tesis de la globalización y extender su dominio al planeta al menos por esta centuria.

Se hace necesario entonces, romper el paradigma de lo estrictamente convencional de los conflictos; los conflictos de hoy son diferentes ante la alternativa de confrontación asimétrica que se vislumbra, nosotros debemos y podemos definir nuestra propia doctrina, nuestras propias normas,

nuestros propios procesos en función del concepto de *Defensa Integral*. Todos los sectores de nuestro país deben erigirse como un instrumento de poder para la democracia política, para la paz, para el desarrollo en el sosiego, frente al reto que hoy nos demandan la voluntad nacional, todos los venezolanos y venezolanas, y los venidos de otras tierras que han sembrado sus raíces en nuestra patria en todos los niveles, sin distingo de ninguna especie, debemos mantenernos alerta, siempre dispuestos a la defensa y no a la agresión; en consecuencia, dispuestos siempre al logro y conservación de la paz, defendiendo los intereses legales y legítimos, y la integridad territorial venezolana. Es imperativo tener presentes los postulados establecidos en la exposición de motivos de nuestra Constitución Nacional, donde se consagra la condición libre e independiente de nuestro país, atribuyéndosele un carácter permanente e irrenunciable, fundamentado en el ideario de Simón Bolívar, el Libertador, su patrimonio moral y los valores de la libertad, igualdad, justicia y paz internacional. Además, establece que la educación y el trabajo son los procesos fundamentales para garantizar los fines del Estado. En tanto que en materia de derechos políticos se incluyen modificaciones sustanciales, en relación con la democracia representativa, con la consagración amplia del derecho a la participación en los asuntos públicos, de todos los ciudadanos, ejercidos de manera directa, semidirecta e indirecta, entendido en un sentido amplio y teniendo como contrapartida que el Estado y la sociedad deben facilitar la apertura de estos espacios para que la participación ciudadana, así concebida, se pueda materializar.

Moderador Palabras del ciudadano comandante Hugo Chávez, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional.

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez Mande a discreción, general Mata.

General Mata Entendido, mi Comandante en Jefe. ¡A discre...ción!

Presidente Hugo Chávez Agrupación a mi mando. ¡Atención, firrr...!

Cuando mande a discreción, se arreglan en su puesto por 30 segundos.

¡A discre...ción!

Presidente Hugo Chávez ¡Arreglarse en su puesto!

Señores oficiales, salgan a pasar una revista a las filas de sus hombres y mujeres.

Pasar a formación señores oficiales. ¡Firmes! ¡Alineen... arrr!

¡Vista al fren...! Muy bien, los felicito, en dos horas que tenemos aquí, con mis ojos de soldado ya de más de 30 años, no he podido ver un solo movimiento incorrecto en formación lo cual merece un aplauso de todo el público que aquí está mirando esta parada impecable.

Público Aplausos

Presidente Hugo Chávez Estoy viendo los muchachitos aquellos, mírenlos, los del Liceo Militar Gran Mariscal de Ayacucho ¿no son? Ajá, muy bien, ¡Firmes! ¡A discre...ción!

Ciudadano diputado Nicolás Maduro, presidente de la Asamblea Nacional; ciudadano magistrado Omar Mora Díaz, presidente del Tribunal Supremo de Justicia; ciudadano doctor Germán Mundaraín, Defensor del Pueblo y presidente del Consejo Moral Republicano; ciudadano doctor Clodosvaldo Russian, Contralor General de la República; ciudadano doctor Jorge Rodríguez, presidente del Consejo Nacional Electoral; excelentísimos

señores integrantes del cuerpo diplomático acreditado ante la República Bolivariana de Venezuela, ciudadano doctor José Vicente Rangel, Vicepresidente Ejecutivo de la República, ciudadano licenciado Juan Barreto, Alcalde Mayor del Distrito Metropolitano de Caracas, ciudadano general de brigada Luis Felipe Acosta Carlez, Gobernador del estado Carabobo; ciudadano diputado Pedro Carreño, segundo vicepresidente de la Asamblea Nacional; ciudadano general en jefe Jorge Luis García Carneiro, ministro de la Defensa y demás ministros y ministras integrantes del gabinete ejecutivo, ciudadano vicealmirante Ramón Orlando Maniglia, Inspector General de la Fuerza Armada Nacional; ciudadano general de división Nelson Verde Graterol, jefe del Estado Mayor Conjunto; ciudadano general de división Raúl Isaías Baduel, Comandante General del Ejército; señor vicealmirante Armando Laguna Laguna, Comandante General de la Armada; ciudadano general de división Róger Cordero Lara, Comandante General de la Aviación; ciudadano general de división Miguel Ramírez González, Comandante General de la Guardia Nacional; demás ciudadanos, oficiales generales y almirantes de la Fuerza Armada Nacional que nos acompañan en este acto, ciudadanos oficiales en la honrosa situación de retiro y sus familiares, honorable teniente general Roberto Fernando Bendini, Jefe del Estado Mayor del Ejército de la hermana República Argentina; honorable señor general de división Luís Alberto Possi, Director de Investigación Desarrollo y Producción del Ejército Argentino; honorables agregados militares que nos acompañan, excelentísimo monseñor coronel Hernán Sánchez Porras, Obispo Ordinario Militar; ciudadanos oficiales superiores, oficiales subalternos, suboficiales profesionales de carrera, cadetes, alumnos, tropas profesionales, guardias nacionales, clases, soldados, personal civil de la Fuerza Armada Nacional y particularmente del Ejército, hoy en su día, invitados especiales, familiares, hombres y mujeres, amigas y amigos, Venezuela toda.

Carabobo es una lección, una múltiple lección, ya oíamos el excelente discurso del señor general de división Raúl Isaías Baduel, Comandante General de nuestro Ejército Libertador, a quien extendiendo mi saludo fraterno, mi felicitación extensiva a todos los hombres y mujeres de nuestro glorioso ejército y hago extensiva esta felicitación, señor general, y buen amigo a nombre del pueblo de Venezuela todo, a nombre del Gobierno, a nombre de la Nación que reconoce su ejército, baluarte fundamental del proyecto nacional de desarrollo, del proyecto de liberación, del proyecto revolucionario que hoy avanza y se profundiza por toda esta tierra.

Decía que Carabobo es una lección múltiple, en primer lugar Carabobo es una batalla de victoria y de unidad o pudiéramos decir, cambiando el orden de los factores, de unidad y de victoria, expresión sublime de la unidad del Ejército Libertador, expresión sublime del ejército con su pueblo, expresión sublime de la unidad de las fuerzas físicas, materiales, intelectuales con las fuerzas morales de la nación concentradas, condensadas aquel día heroico, aquel 24 de junio de 1821 en aquella gloriosa sabana.

Hoy los ciudadanos y los soldados de Venezuela debemos mirar a Carabobo como una lección, mirarnos en la lección de la historia para seguir transitando los caminos de la unidad, de la cohesión, de la fortaleza, sólo la unidad nos permitirá continuar incrementando la fortaleza nacional, sólo la cohesión profunda en el pensamiento, en la acción, en la moral, en el espíritu, podrá permitirnos seguir labrando la segunda independencia

nacional, seguir abriendo estos caminos de dignidad y de grandeza para nuestro pueblo, para nuestra República, para nuestra Nación, así que hoy, a 184 años de aquella jornada memorable y heroica, sigo haciendo el llamado a todos los hombres, a todas las mujeres del ejército, a todos los hombres y las mujeres de la Fuerza Armada Nacional, de nuestra Marina de Guerra, de nuestra Aviación Militar, de nuestra Guardia Nacional, a todos, desde los más altos grados y rangos hasta los soldados rasos en todos los cuarteles y unidades de nuestra gloriosa Fuerza Armada, “¡Unidad, unidad, unidad! ¡Esa debe ser nuestra divisa!”, sigue gritando desde el fondo de los tiempos el padre libertador y creador de esta República: ¡unidad!, quienes nos adversan a nivel internacional, como ya señalaba de manera puntual y precisa el comandante del ejército hace unos minutos, quienes adversan a Venezuela desde fuera y desde dentro el lacayismo imperialista no van a descansar, no van a descansar en su empeño por tratar de debilitar la cohesión monolítica de la Fuerza Armada y nuestra respuesta desde todos los ámbitos militares debe ser con aquella consigna bolivariana: ¡unidad, unidad, unidad!, esa debe ser nuestra divisa, aquí está el ejército plantado frente al país, un ejército hoy fortalecido, quién puede dudarlo, un ejército hoy dignificado, quién puede dudarlo, un ejército que hoy ha sabido recoger desde sus raíces más profundas el inmenso heroísmo de Carabobo, batalla de unidad y de victoria, un ejército que al decir del poeta Andrés Bello, a quien citaba al comienzo de este maravilloso acto, es el rayo que está por dentro de la nube, dijo el poeta; la democracia, la democracia que llueve sobre los campos, donde vive un pueblo libre, la lluvia que alimenta la libertad y la vida de un pueblo, dentro de esa nube hay un rayo, un rayo que es el Ejército, un rayo dijo el poeta y decimos hoy nosotros, que cuando no ha de herir, alumbrar; un rayo dispuesto siempre a iluminar y dispuesto siempre a defender la sagrada majestad de esta Patria, de esta tierra y de este pueblo.

Carabobo pues, es una lección de unidad, de victoria, Carabobo es una lección de estrategia porque -lo sabemos los soldados y los que hemos estudiado la historia nacional y la historia militar de la nación- Carabobo es consecuencia de una concepción estratégica, Carabobo fue una campaña que concluyó el 24 de junio de manera victoriosa y sublime, pero Carabobo es la concepción estratégica, Carabobo es la maniobra estratégica, Carabobo es la confluencia estratégica, Carabobo es la unidad del mando supremo, Carabobo es la unidad cívicomilitar, Carabobo es la logística, Carabobo es la doctrina y Carabobo es la táctica, Carabobo es la lección de todo eso, Carabobo además es consecuencia de diez años de guerra revolucionaria desde 1810, desde 1811 comenzó la Guerra Revolucionaria de Independencia y la Primera República y la Segunda República y la Tercera República y nació la Gran Colombia; Carabobo es consecuencia del sacrificio de miles y miles de hombres y de mujeres que fueron al martirio para llegar a Carabobo, el pueblo venezolano tuvo que recorrer la senda del sacrificio para llegar a Carabobo, el pueblo venezolano se hizo Ejército Libertador, para llegar a Carabobo victorioso el Ejército Libertador, pueblo en armas, tuvo que recorrer los desiertos, tuvo que cruzar este país desde estas riberas del Caribe hasta allá, hasta el Orinoco, el Arauca, el Meta, el Casanare; para llegar a Carabobo el Ejército Venezolano cruzó los Andes una y dos veces, para llegar a Carabobo fue necesario el sacrificio del generalísimo Francisco de Miranda y de quienes murieron en las primeras

repúblicas, para llegar a Carabobo fue necesaria la Campaña Admirable de 1813; para llegar a Carabobo fue necesario el sacrificio de hombres, de guerreros y de ciudadanos, como aquel valiente soldado que fue el coronel Antonio Nicolás Briceño, capturado por las tropas españolas y fusilado en la Barinas de 1813; para llegar a Carabobo fue necesaria la Guerra a Muerte, aquella terrible consigna y aquella terrible situación: "Españoles, contad con la muerte, aun siendo indiferentes; venezolanos, contad con la vida..." anuncia nuestro padre.

Para llegar a Carabobo fue necesario el sacrificio de Luisa Cáceres de Arismendi, la heroína furiosa. Para llegar a Carabobo fue necesario el sacrificio de los estudiantes y los jóvenes de La Victoria del 12 de febrero de 1814, para llegar a Carabobo el pueblo venezolano hecho ejército regó esta tierra con su sangre y la cubrió con sus huesos. Para llegar a Carabobo fue necesario el sacrificio sublime, casi crístico diría yo, de mi general Manuel Carlos Piar, fusilado en Angostura; para llegar a Carabobo fue necesario el sacrificio de cuántos soldados desconocidos, los indios y los negros hechos soldados, los pardos y los peones de la sabana, un pueblo, miles y miles de hombres y mujeres tomaron las armas para parir un nuevo tiempo, para parir una nueva historia, para parir una patria digna.

Asistentes Aplausos.

Presidente Hugo Chávez ¡Que vivan los mártires del pueblo venezolano para siempre!, con su sacrificio hicieron posible a Carabobo, así que todo eso es Carabobo y mucho más, lección de heroísmo es Carabobo, de heroísmo supremo, ya oíamos la lectura que nos hizo el Capitán patriota del parte que Bolívar envió al Congreso después de la batalla, sabemos de aquel momento también sublime de aquel Teniente, hijo glorioso de San Juan de Payara, de las sabanas de Apure, de los centauros, de Las Queseras venía, de los centauros de las sabanas venía el Negro Primero, Pedro Camejo, se hizo soldado, se hizo patriota y sabemos de su encuentro final con el *Taita*, como llamaban los llaneros a José Antonio Páez, el centauro indómito e invencible, "No huyas, Negro ¿a dónde vas? ¡No seas cobarde!"; y el Negro herido de muerte, con las fuerzas que le quedaban, sin riendas ya en la mano, con la lanza larga apureña llena de sangre imperialista le dijo: "Mi general, ¡yo no soy ningún cobarde!, vengo a decirle adiós porque estoy muerto". Diálogo con la muerte, diálogo con la eternidad, diálogo con la gloria, Carabobo es lección, por tanto, de heroísmo supremo, Carabobo es parto, Carabobo al mismo tiempo es el entierro del imperialismo, del viejo imperialismo de 300 años y Carabobo es el parto de la Patria, es el parto de la libertad y el parto de un proyecto que aún no ha concluido, he allí una de las ideas que hoy quiero traer de nuevo en este Patio de Honor, este 24 de junio, día de San Juan, cuando deben estar tronando los tambores en Barlovento y más allá, y día del Ejército Libertador. Carabobo es una batalla todavía pendiente por concluir, Carabobo es una batalla que se extendió en el tiempo y aquí estamos dando hoy de nuevo la misma batalla libertadora, aquí estamos hoy los hombres y las mujeres, el Ejército y la Fuerza Armada dispuestos a morir incluso por la dignidad de esta tierra y por el futuro de esta Patria, ¡que nadie se equivoque con Venezuela!

Asistentes Aplausos.

Presidente Hugo Chávez Que nadie se equivoque con nosotros, también lo señalaba el general Baduel en sus palabras hace unos minutos, el Ejército Nacional, el Ejército Libertador, la Marina de Guerra Libertadora, la Fuerza

Aérea, la Guardia Nacional, todos, la Fuerza Armada venezolana ciertamente tiene una actitud estratégica meramente defensiva, pero sabemos que toda defensa tiene en su corazón el espíritu de la ofensiva y Carabobo también fue eso, también fue eso porque ante la superioridad de las fuerzas invasoras españolas, imperialistas, nuestro ejército se replegó hacia las sabanas más allá de los ríos, se replegó hacia el Orinoco y más allá, hacia la selva; el ejército se replegó hacia las montañas de los Andes, el ejército se replegó junto al pueblo todo hecho una sola masa heroica, hacia más allá del Portuguesa, hacia más allá del Santo Domingo, más allá del Apure, más allá del Arauca y después de diez años de resistencia en una verdadera lección magistral de lo que es la guerra asimétrica, guerra de resistencia, después de diez años llegó el momento de la contraofensiva final, demoledora, llegó el momento de la creación magistral estratégica del Libertador Bolívar y de los generales libertadores y del pueblo libertador que lo acompañó en aquella proeza homérica y fue así como ocurrió la campaña de Carabobo, concentración en un punto después de diez años de guerra revolucionaria, de defensa móvil, de repliegues, esas son las guerras asimétricas, no se combate tanto en el terreno como en el tiempo, terreno y tiempo: variables fundamentales para el movimiento estratégico; terreno y tiempo en la guerra asimétrica y Carabobo es una lección y las campañas militares de la independencia son una lección de la guerra asimétrica, allí el ejército se diseminó y dos grandes aliados tuvo nuestro Ejército Libertador, dos grandes aliados: el terreno y el tiempo, el terreno y el tiempo son fundamentales para el diseño estratégico de una guerra asimétrica, terreno y tiempo, tiempo y terreno, movimiento, astucia, audacia, "¡vuelvan, carajo!", como dijo Páez en Las Queseras del Medio y como dice un poeta de las sabanas de Apure, de Guárico y de Barinas, si algunos tiranos quisieran esclavizarnos la Patria, si algunos invasores quisieran esclavizarnos la Patria, sería toda Venezuela un inmenso *Vuelvan Caras* y al compás de mil centauros gritaríamos ¡A la carga! Carabobo es todo eso, todo eso.

Asistentes Aplausos.

Presidente Hugo Chávez Carabobo, Carabobo, Arturo Úslar Pietri, escritor memorable, dejó aquella frase que recuerdo hoy para todos y para todas, "Cuando el camino llegó a Carabobo" escribió Úslar "Iba Bolívar adelante y obligaba mucho" hoy han pasado ya casi 200 años y Bolívar sigue adelante y el compromiso no ha hecho sino crecer, el compromiso no ha hecho sino crecer, compañeros y camaradas soldados del Ejército y de la Fuerza Armada, ¡tamaño compromiso tenemos por delante!, cuando hemos decidido retomar el camino de Carabobo, el camino de la libertad, el camino de la igualdad, el camino de la revolución. Decía Bolívar: "El único camino que garantiza y garantizará nuestro éxito" decía Bolívar "Es el camino de la Revolución". Grandes sacudimientos estructurales, esas son las revoluciones, que nadie le tenga miedo a los sacudimientos, son necesarios, sacudimientos profundos en la vida política de la Nación, sacudimientos profundos en la vida económica, en la vida social, en la vida militar y los militares estamos allí como peces en el agua junto al pueblo, en el epicentro mismo de la Revolución está la Fuerza Armada, sosteniéndola junto al pueblo, impulsándola con su pasión, con su conciencia, con su disciplina, con su entrega, con su heroísmo, con su patriotismo, con su nacionalismo, tantas y cuantas lecciones podemos sacar de Carabobo, sobre todo en este

tiempo, soldados, sobre todo ahora mismo en estos años de comienzos del siglo XXI, cuando Venezuela ha sido colocada por los movimientos de la geopolítica y de la política mundial y regional, o los movimientos que han surgido de nuestro propio subsuelo; Venezuela ha sido colocada en uno de los epicentros donde se condensan las luchas que hoy en el mundo son las grandes contradicciones filosóficas, políticas, sociales y económicas que hoy en el mundo se han desatado, tienen concreción en Venezuela, Venezuela hoy es como un inmenso laboratorio donde se condensan esas grandes contradicciones entre un mundo que ha fracasado, entre un mundo que ha generado una situación horrorosa de desigualdades, de injusticia, de explotación, de dominación; y un mundo que puja por emerger, por salir, por parir, un tiempo verdaderamente nuevo y justo, Venezuela además de eso es hoy un punto vital, así debemos todos nosotros entenderlo y asumirlo y sobre todo los más jóvenes deben ir aprendiéndolo, aprehendiéndolo y asumiéndolo. Venezuela: ¿por qué digo que es un punto vital, en los movimientos de la geopolítica mundial? Siempre ha sido un punto importante en los códigos del pensamiento y la acción militar originarias de nuestra Patria, Venezuela fue inicialmente un puente, nuestra ubicación geográfica así lo indica, somos un punto de conexión entre el norte de América, el centro de América, el Caribe, o mar interior americano como algunos lo han llamado y la gran Suramérica, somos un punto de conexión, como una bisagra estratégica, siempre fuimos un puente, además, entre el Atlántico y el Pacífico, pero en el último siglo además de puente Venezuela se convirtió en reservorio energético de los más importantes del mundo, y la importancia de Venezuela como reservorio energético a medida que pasaron las décadas del siglo XX y a medida que hemos venido entrando en estos primeros años del XXI no ha hecho sino incrementarse y hoy Venezuela es uno de los reservorios más importantes de energía en todo el planeta y a esto hay que unir las oscuras perspectivas que hay acerca de la distribución de la energía mundial y la crisis que se asoma en el horizonte, sobre todo causada por el irracional modelo consumista del norte del mundo donde hay un consumismo exagerado, ya dije: irracional y no solo consumismo, un despilfarro, un extraordinario y salvaje despilfarro de los recursos energéticos no renovables hay en el norte del mundo y sobre todo en el norte de América, en Norteamérica no viven más de cinco por ciento de la población del mundo y consumen 25% del consumo energético mundial, para que tengamos sólo una idea y he allí el epicentro del conflicto entre Venezuela y el gobierno de los Estados Unidos que no podemos negar; la causa no es como dicen algunos altos funcionarios del gobierno de Washington, ellos sacan mil excusas y causas, todas son falsas: que si el populismo radical, que si el apoyo a movimientos subversivos, que si Venezuela es un santuario de la guerrilla o del terrorismo; ¡mentira!, todo eso es mentira, la verdadera razón no la dicen, la saben, nosotros también la sabemos, los venezolanos debemos estar muy claros acerca de cual es la verdadera razón por la cual el gobierno más poderoso de la tierra arremete continuamente contra el gobierno y contra el pueblo venezolano y contra el estado venezolano: la razón es la energía, el petróleo, el gas y las inmensas riquezas energéticas que tiene Venezuela aquí bajo la tierra y allá bajo las aguas, detrás de aquel cerro hermoso, grande, de aquella cordillera, sepámoslo venezolanos, sepámoslo venezolanas, sepámoslo soldados libertadores, Venezuela tiene la primera

reserva petrolera de todo el planeta tierra, más de 300 mil millones de barriles de petróleo, mucho más de esa cantidad, no hay país que tenga esa cantidad de petróleo, pero no sólo eso, Venezuela ahora además tiene - cifras confirmadas, cifras oficiales, cifras reconocidas- la primera reserva de gas de todo este continente y una de las primeras del mundo, Venezuela tiene 54% de las reservas de gas de todo el continente americano y resulta que el gobierno imperialista de los Estados Unidos sabe que las reservas de petróleo y de gas que ellos tienen disminuyen considerablemente y tienden a cero porque las han derrochado para apoyar su modelo desarrollista, inviable, ese modelo es inviable, este planeta no aguanta ese modelo de desarrollo, ellos nos han llevado incluso a una crisis ecológica que amenaza la vida en este planeta, el recalentamiento de la tierra, el recalentamiento global, la destrucción de la capa de ozono que nos protege de los rayos solares, el deshielo de los polos en los últimos 50 años, estudios muy serios indican que el nivel de los mares se ha incrementado de manera considerable cerca de diez centímetros, mucho más que en los últimos 200 años precedentes, si seguimos en esa dirección en la que nos lleva el modelo desarrollista del llamado modo de vida americano se va a poner en riesgo grave la vida en este planeta; pero he allí una lección que Carabobo nos da también, lección pendiente para estudiar, para profundizar, para que sepamos todos nosotros la importancia de este millón y medio de kilómetros cuadrados de territorio, incluyendo nuestro mar territorial y nuestra zona económica exclusiva, la importancia de lo que nosotros, 26 millones de hombres y mujeres junto con nuestros niños, tenemos bajo nuestros pies, delante de nosotros, Venezuela se ha convertido en reservorio número uno energético del continente y del mundo y Venezuela además de puente, además de reservorio, dos códigos necesarios para entender nuestra realidad geopolítica, geomilitar y neoeconómica, y para que cada soldado sepa donde está parado, además de puente entre dos mundos, además de reservorio del mundo, ahora Venezuela se ha convertido también en epicentro, en laboratorio de los cambios que en el mundo son necesarios para salvar al mundo, cambios profundos, revolución política, revolución social, revolución económica, revolución moral y el Ejército sabe de esto porque ¿cómo lo vamos a olvidar?, uno de los motores fundamentales, uno de los impulsos fundamentales, una de las acciones motorizadoras fundamentales que activó la fuerza de la Revolución Bolivariana de finales del siglo XX y comienzos del XXI, salió precisamente del Ejército, salió del Ejército y eso es parte ya de la historia nacional, salió de esta casa, de este patio, de aquellos cuarteles, de aquellos tanques, de estos hombres, cuatro de febrero 1992, ¡Rayo! ¡Rayo!, que surgió de la nube.

Asistentes Aplausos.

Presidente Hugo Chávez Surgió el rayo armado del Ejército para abrir en dos la oscuridad y orientar al pueblo por el camino que hoy venimos siguiendo y en el cual se nos va la vida, porque aquí, ¡lo juro por Dios!, estamos dispuestos a ser libres o morir en el intento por ser libres, no hay alternativa para nosotros los hombres y las mujeres de la Venezuela de hoy, ¡o somos libres de verdad o morimos en el camino!

Asistentes Aplausos.

Presidente Hugo Chávez Recientemente han arreciado las agresiones y los planes contra Venezuela, yo quiero reconocer de manera especial la

presencia aquí, hoy, de estos dos ilustres generales compañeros del Ejército Argentino y decir junto a ellos y con ellos, ¡que viva el Ejército Argentino!, ¡que viva el pueblo argentino!, ¡que viva San Martín!, libertador, como Bolívar, de esta América del Sur.

Asistentes Aplausos.

Presidente Hugo Chávez Y digo esto porque el imperio norteamericano ha tratado en los últimos dos años, después de que fue derrotado en su intento de barrer con Venezuela y de adueñarse del país y del puente y del reservorio energético, pues han tratado de aislarnos de nuestros hermanos y han estado sembrando cizaña y han estado haciendo presiones, tratando de chantajear, tratando de manipular, de engañar y sin embargo la respuesta de nuestros hermanos de Suramérica y del Caribe ha sido firme y ha sido sólida en estos últimos años, desde aquí a nombre del pueblo venezolano, a nombre del Ejército Venezolano, a nombre de la Fuerza Armada Venezolana nuestro agradecimiento a los gobiernos de Suramérica, del Caribe, a los pueblos de este continente por su solidaridad firme con Venezuela, hoy Venezuela está más acompañada que nunca en el concierto internacional, no sólo en este continente, en África, en Asia, en Europa, en el mundo todo, el mundo todo sabe lo que está ocurriendo en Venezuela, pero últimamente han arreciado las agresiones y últimamente veíamos un documento de distintos organismos de inteligencia de los Estados Unidos, en ese documento y muchos otros se habla de planes militares contra Venezuela. Sepa el mundo que nosotros no queremos guerra, pero estamos listos para la guerra y estaremos siempre listos para la guerra, así como el Ejército Libertador se dispersó por este inmenso territorio y se convirtió en montaña y se convirtió en selva, se convirtió en ríos, se convirtió en lagunas, en lagos, se metió debajo de las aguas, debajo de los ríos, en la profundidad de las sabanas, en la profundidad de las selvas, se fundió junto al pueblo, se abrazó con el territorio y jugó con el tiempo desde 1810 hasta 1821, igual haríamos nosotros ante una invasión del gobierno más poderoso de la tierra, esos tanques, esos soldados, esas armas, este pueblo nos dispersaríamos, nos haríamos tierra, nos haríamos aire, nos haríamos agua y conduciríamos una guerra de resistencia, jugaríamos con el tiempo ¡qué importa el tiempo!, lo convertiríamos en nuestro principal aliado y si las tropas libertadoras con Miranda, con Piar, con José Félix Ribas, con Bolívar, con Sucre, recorrieron estas tierras de norte a sur y de este a oeste en una guerra de movimientos, en una guerra de guerrillas maestra, una maestría operativa y estratégica, lo mismo haríamos nosotros, tendrían que buscarnos allá arriba de aquellos cerros, tendrían que ir a batirse con nosotros allá en la profundidad de aquellas sabanas, tendrían que irse a batir con nosotros debajo de las aguas del Orinoco, tendrían que irse a batir con nosotros en la selva de la Guayana, tendrían que irse a batir con nosotros en el pico Bolívar y tendrían que aguantar la contraofensiva de Carabobo para echarlos de esta tierra, cuéstenos lo que nos cueste, sean los años que sean y corra la sangre que corra.

Asistentes Aplausos.

Presidente Hugo Chávez Que no se les ocurra pues, que no se equivoquen los imperialistas una vez más con nosotros, mientras tanto, soldados del Ejército Libertador, 184 años después aquí estamos de pie y con nuestras armas empuñadas y al hombro y listas para, junto a nuestro pueblo,

garantizar nuestra sagrada soberanía y el camino que hemos decidido construir hacia el futuro grande de la Patria.

Yo estaba precisamente revisando este libro que me acompaña desde que era cadete de primer año, me ha acompañado por estos 34 años este libro, desde 1971: *El Libertador y la Constitución de Angostura de 1919*, lo consulto muy frecuentemente, los análisis, el discurso, el proyecto de Constitución que presentó Bolívar en Angostura y por supuesto Bolívar siempre se refería a su ejército y él lo bautizó como *Ejército Libertador*, "El ejército más grande que haya hecho armas en Colombia", dijo en el parte final de la batalla, el ejército –dijo- otro día es el pueblo que puede, es el mismo pueblo con poder para ser Patria. Fijense, soldados, compañeros y camaradas, lo que dice Bolívar, en el Discurso de Angostura, ante el Congreso Constituyente, de 1819, la Tercera República, dice así:

"Representaros la historia militar de Venezuela sería recordaros la historia del heroísmo republicano entre los antiguos; sería deciros que Venezuela ha entrado en el gran cuadro de los sacrificios hechos sobre el altar de la libertad, nada ha podido llenar los nobles pechos de nuestros generosos guerreros, sino los honores sublimes que se tributan a los bienhechores del género humano; no combatiendo por el poder ni por la fortuna, ni aún por la gloria, sino tan sólo por la libertad. Títulos de Libertadores de la República son sus dignos galardones, yo, pues, fundando una sociedad sagrada con estos beneméritos varones, he instituido el orden de los Libertadores de Venezuela. Legisladores, a vosotros pertenecen las facultades de conceder honores y decoraciones, vuestro es el deber de ejercer este acto augusto de la gratitud nacional"

Más adelante sigue Bolívar hablando de su Ejército, -nuestro Ejército- "Hombres que se han desprendido de todos los goces, de todos los bienes que antes poseían como el producto de su virtud y talento; hombres que han experimentado cuánto es cruel en una guerra horrorosa, padeciendo las privaciones más dolorosas y los tormentos más acervos; hombres tan beneméritos de la Patria han debido llamar la atención del gobierno. En consecuencia, he mandado recompensarlos con bienes de la nación, si he contraído para con el pueblo alguna especie de mérito, pido a sus representantes, oigan mi súplica, como el premio de mis débiles servicios, que el Congreso ordene la distribución de los bienes nacionales conforme a la ley que a nombre de la República he decretado a beneficio de los militares venezolanos."

Más adelante dice:

"Desde la segunda época de la República, nuestro ejército carecía de elementos militares, siempre ha estado desarmado, siempre le han faltado municiones, siempre ha estado mal equipado; ahora, los soldados defensores de la independencia no solamente están armados de la justicia, sino también de la fuerza. Nuestras tropas pueden medirse hoy con las más selectas de Europa ya que no hay desigualdad en los medios destructores".

Esto tiene que ver soldados, estas lecciones que nos da Bolívar debemos estarlas revisando siempre para continuar fortaleciendo el componente armado de la República desde todos sus puntos de vista.

Valdría la pena decir que cuando llegó la Revolución al gobierno, el Ejército estaba prácticamente en proceso de desmantelamiento, porque es parte del proyecto imperialista neoliberal, reducir los ejércitos, las fuerzas armadas; prácticamente desarmarlas, convertirlas en policías locales, es una de las

líneas estratégicas del imperialismo. Esos tanques por ejemplo, le consultaba al general Rangel Briceño, comandante de la Cuarta División Blindada, acerca de la operatividad de nuestras unidades de tanques, y me decía que en los últimos años hemos dado un salto de operatividad que no llegaba del 18%, estamos hoy en un 90%, un poco más del 90%, y seguiremos. Había tanques que tenían quince años sin rodar, había tanques que sólo andaban en retroceso, ¡sólo para la acción retardatriz serían adecuados! Había tanques que sólo los traíamos aquí en gandolas para el desfile del 5 de julio, derechito, no podían cruzar porque no les servían los mandos, o no podían disparar, o no se comunicaban. Como soldado blindado que soy, recuerdo los tres principios básicos de operatividad del arma blindada: moverse, disparar y comunicarse, vital para una fuerza blindada. Por eso me dio tanto gusto comandar y dar las voces de mando a los soldados de los tanques y de las unidades y carros de combate que están en este patio concentrados. Y recuerdo aquella vieja consigna que a uno se le metió en el alma: "Si no tienes el mirar del águila, la rapidez del rayo, la fiereza del león y la acometividad del tigre, echa pie a tierra, no sirves para ser tanquista", menos aún para comandar el imponente huracán blindado. Es un huracán, eso que está parado ahí es un huracán. Un huracán, es un rayo. Como un rayo es el Ejército para repetir la expresión del gran poeta Andrés Bello.

Pues he estado meditando sobre estas consignas de Bolívar y los códigos originarios del pensamiento y de la acción militar de Venezuela, de nuestro Ejército, de nuestra Fuerza Armada. Y quiero decirle, señor general ministro de la Defensa, señor general Comandante del Ejército, señor almirante Comandante de la Armada, señor general Comandante de la Fuerza Aérea, señor general Comandante de la Guardia Nacional, que seguiré dedicándole esfuerzos cada día mayor al trabajo, junto con ustedes, para incrementar, para continuar incrementando la fortaleza militar de la nación. La operatividad de las armas de infantería, de blindados, de tierra, de agua, de aire, las fragatas misilísticas -hace poco disparamos un misil-, reparando submarinos, vehículos, dotando las unidades. Estamos haciendo y está en marcha un plan especial de las instalaciones donde habitan, donde duermen, donde viven, donde comen, donde sueñan los soldados de la Patria. Las escuelas, fortaleciendo las escuelas militares, las escuelas de armas y de servicios. Revisando la doctrina del nuevo pensamiento para fortalecerlo, no olvidemos que nuestro pensamiento, ya decía el general Baduel, es nacionalista. Nuestro pensamiento es soberano, nuestro pensamiento es antiimperialista y diría más, nuestro pensamiento y nuestra raíz es profundamente revolucionaria. Esta Fuerza Armada nació para hacer revoluciones, para dar libertad e igualdad junto a su pueblo, para respetar los derechos de todos y para luchar por la integración de nuestros pueblos y por la paz, la verdadera paz entre nuestros pueblos, que al decir de Cristo el Redentor, la única paz es aquella sustentada en la justicia. Mientras haya injusticia no habrá paz verdadera. De allí la labor de nuestro Ejército para cooperar con el desarrollo integral de la nación como forma de sustentar la defensa integral de la misma.

He estado pensando en el nivel de vida de ustedes, preocupado porque el gobierno continúe aportando los recursos necesarios para una modesta, pero digna vida del oficial, del suboficial, del soldado, del cadete, de sus

familiares; y al respecto hemos estado tomando acciones: planes de vivienda, de seguridad social. Por primera vez en toda la historia venezolana el Instituto Venezolano de Seguros Sociales trabaja junto con la Fuerza Armada, y bien merecida esa condecoración que se le ha impuesto hoy al teniente coronel Mantilla, presidente del Instituto Venezolano de Seguros Sociales; como bien merecida todas las condecoraciones a los muy dignos oficiales, suboficiales y tropas que hoy he tenido el gusto y el honor de imponer a nombre del Ejército y a nombre de la Patria. A ellos, a sus familiares, mis felicitaciones particulares y la felicitación de mi gobierno. Pero como dice Bolívar, ahí en el Discurso de Angostura, son ustedes hombres y mujeres abnegados, la profesión militar es de dedicación exclusiva y a tiempo completa, sin horario, no se cobra tiempo extra, guardias nocturnas, ni siquiera está en la mente de ningún militar reclamarlo, ¡jamás!, tiempo completo, dedicación exclusiva, riesgos permanentes, hasta de la vida, salarios bajos. He decidido, y así lo anuncio al país, en justicia, y tomando las palabras de Bolívar hoy, día del Ejército, hacer un incremento salarial a los hombres y mujeres de la Fuerza Armada, porque es justicia para...

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez Para reconocer el esfuerzo permanente y el sacrificio permanente de ustedes, de sus familiares, de sus esposas, esposos, sus hijos, sus padres. Hace poco cuando hicimos el incremento de salario mínimo en el mes de mayo, los sueldos de los sargentos quedaron por debajo del salario mínimo, tuvimos que hacer un ajuste allí, un ajuste en esos niveles; por eso es que dado el impulso económico positivo que lleva la nación gracias a nuestro pueblo y a ustedes, al Ejército y a la Fuerza Armada que ha aportado tanto para la recuperación de Pdvsa, por ejemplo, de la voracidad imperialista y de los lacayos de aquí; gracias al esfuerzo que ha hecho la Fuerza Armada junto al gobierno, junto al gobierno, junto al pueblo y los trabajadores, vencimos el golpe de estado, vencimos el sabotaje petrolero, vencimos el sabotaje económico y hoy estamos desplegados y avanzando, recuperando la economía nacional, recuperando el ingreso petrolero, cobrando los impuestos que hay que cobrar a las empresas transnacionales, retornando al país los capitales de las inversiones internacionales de Petróleos de Venezuela que antes se quedaban por allá por el exterior y no ingresaban nunca al país; cobrando sobre la renta y demás impuestos que antes aquí casi nadie pagaba. Así que hemos fortalecido el ahorro nacional, el tesoro nacional, y ustedes han jugado un papel muy importante en ello, el Ejército, la Aviación, la Marina, la Guardia Nacional; todos han jugado un papel muy importante junto a nuestros trabajadores y junto a nuestro pueblo. Por eso, pensando en favorecer o en ayudar más a los más necesitados, como debe ser un principio fundamental de la justicia es que he decidido después de revisar durante varias semanas, varios escenarios, varias recomendaciones, varios planteamientos, revisar los costos para el presupuesto nacional que implica el incremento salarial; revisar los rezagos en los salarios de los suboficiales, de tropas, de los cadetes, de los oficiales. He tomado la decisión de un incremento salarial general para la Fuerza Armada, pero por escalones. La tropa profesional, es decir, los sargentos de tropa; la tropa alistada -oigan bien- ¿está por aquí el ministro de Finanzas?, debe estar sacando las cuentas, debe estar allá tomando notas, quiero firmar eso hoy mismo para

que entre en vigencia a partir del primero de julio, ahora mismo, a partir del primero de julio.

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez Los sargentos de tropa, repito, la tropa alistada, clases, soldados, los cadetes que reciben una remuneración sumamente baja, he decidido incrementar el salario en un 60%. Tropa profesional, tropa alistada, cadetes. Luego, continuando con la fórmula que estábamos terminando esta madrugada y revisándola; luego tenemos los suboficiales profesionales de carrera, también abnegados, callados siempre, disciplinados siempre, forman parte del alma de la Fuerza Armada; a los suboficiales profesionales de carrera, vamos a incrementarles en un 50%, el salario, al igual que a los oficiales en todos sus grados. Oficiales y suboficiales profesionales de carrera, en un 50%; tropas profesionales, tropa alistada, cadetes, en un 60%, a partir del primero de julio, y es justicia que hago por mi mano a nombre del pueblo bolivariano a los dignos y valientes soldados de la República, ¡que viva el Ejército Nacional, que viva la patria, que viva la Revolución y que viva Carabobo!, como ejemplo supremo de dignidad.

Señoras y señores, muchísimas gracias.

Asistentes Aplausos.